



## ECOS DE MADRID.

1.º Noviembre 1883.

No, lo que es este año, ni las alegrías que produce el aguardiente, ni el buen humor que despiertan los bufuelos, ni lo cómico de las vanidades destacándose sobre el sombrío fondo de la muerte, pueden hacernos olvidar los terribles dramas que han convertido los primeros días de la actual semana en un folletín espeluznante.

Un aspirante á yerno que mata á la madre de su amada y hiere mortalmente á su futuro suegro! Un esposo que parte el corazón á su esposa! Estas son las dos catástrofes que como dos fatídicos espectros se alzan en medio de las sombras de nuestra imaginación, sin que puedan borrar su recuerdo infinitos Tenorios que nos sirven los teatros, las carreras de caballos, el triunfo del maestro Arrieta en el teatro de Apolo, ni la música cada vez más sabrosa é insinuante de la afortunada Mascota que está haciendo ricos á cuantos tienen relaciones más ó menos directa con ella.

Contribuye además á sostener esa impresión fatídica el aspecto del cielo triste y nublado, la exhibición de coronas fúnebres, el lúgubre doblar de las campanas... todo nos obliga á recordar que las grandezas humanas pueden evaporarse como el humo y que de la felicidad á la desgracia, de la vida á la muerte no hay más que un tizeretazo de la Parca.

Qué insondable es el corazón humano!

El joven médico autor del crimen de la calle de San Vicente, como ha dado en llamarse al primero de los dos que he citado, es según cuentan hijo de una señora viuda millonaria, hijo único y por lo tanto feliz en el presente y en el porvenir. Añaden los que le conocen que es hombre de claro talento, de buena conducta, de costumbres irreprochables.—No faltan otras versiones; pero la generalidad de las gentes optan por suponerle un joven correcto en todo.

En lo que hay unanimidad de pareceres es en lo que concierne á la familia de la joven que le inspiró la desdichada pasión causa de la catástrofe. Todos convienen en presentarla como una de esas familias sanas, honradas, ordenadas, disfrutando del bienestar que la laboriosidad, la economía y la rectitud proporcionan.

Nueve hijos alegraban aquella casa y si bien sufrían los padres algunos disgustos por las relaciones de su hija mayor con el médico, estaban algo tranquilos, por que habían enviado á Zaragoza á la niña y esperaban que el tiempo, la ausencia y la reflexión, acabarían con los temores y las pesadumbres.

El Domingo por la noche pasaron velada en el café, marido y mujer,

es costumbre muy madrileña, sobre todo en las familias de empleados del gobierno ó de casas particulares, buscar distracción en el café, donde se encuentran conocidos, se oye música y se charla un rato. ¿Quién había de decir á aquel honrado matrimonio, al despedirse de sus amigos á cosa de las diez para volver á su hogar, que no realizaría su propósito. Ella tan buena, tan hacendosa, tan casera, deseaba volver para ver si sus pequeños se habían acostado: tal vez gozaba al pensar en los besos que distribuiría entre aquellos ángeles; y de pronto se cruzó en su camino el hombre que perseguía á su hija.

Esperaba á los padres de su amada embozado en una capa y acariciando el gatillo de un revolver.

¿Que preguntó y que le contestaron? Hay quien presume que lo oyó y los periódicos lo han referido. Cada cual lo ha contado á su manera. Lo que fué cierto es que en menos de diez segundos sonaron cinco tiros: la madre cayó muerta, el padre gravemente herido y un guardia municipal que detuvo al agresor, se libró por milagro de la muerte.

La escena pasó á poca distancia de la casa, donde habitaban las víctimas, los niños se asomaron al balcón como todos los vecinos.

—¿Que es? que pasa? preguntaban con avidez.

La noticia de su desdicha no tardó en llegar á su corazón. Aun hay esperanza de que no queden completamente huérfanos. Los médicos creen que el herido podrá salvarse.

El otro crimen reviste circunstancias no menos interesantes. Ella era joven, bella, buena; amaba á su marido y se había casado con él contra la voluntad de sus padres. Desde los primeros momentos se eclipsó su luna de miel.

Sufría privaciones, insultos, martirios, pero callaba, por que si era desgraciada, ella se había buscado la desgracia.

Pasaron dos años y buscó consuelo en una reconciliación con sus padres. La situación fué agravándose y al fin se separó de su marido. Dicen que fué de mútuo acuerdo, apesar de hallarse próximo á ser madre. Juzgábase olvidada y sufría con paciencia: cuando la otra noche al retirarse á su casa halló á su esposo. También habieron pero poco: la infeliz no pudo exhalar más que un gemido. Un puñal atravesó su corazón.

Tal simpatía inspiraba, que hasta el dueño de una empresa funeraria ha querido costear su entierro.

Una joven huérfana, bella y po-

seedora de una fortuna de tres ó cuatro millones de reales, ha desaparecido de su casa.

Vivia con unos parientes y al alejarse dejó una carta consignando los móviles que la impulsaban á tomar tan dramática determinación.

—Un rapto?

—No señor.

—Algun galán...?

—¡Pampoco.

—Pues entónces...

La bella poseída por un misticismo tenaz, abandonó las comodidades, el lujo, en una palabra, las grandezas humanas para entrar de novicia en un convento y consagrarse allí á las más humildes faenas.

—Pero sus millones...?

—No sean Vdes. indiscretos.

—Por fuerza la catequizaron...

—No sean Vdes. maliciosos.

El nuevo gobernador ha llamado á los empresarios de los teatros y les ha dicho que es necesario que las funciones acaben á las doce de la noche lo más tarde.

Reconozco que la libertad de traspasar forma parte de los derechos individuales; pero desde el momento en que le obligan á las colectividad á andar por las calles á la una ó las dos de la madrugada, se comete un abuso y se coharta otra libertad no menos respetable, la de dormir de noche.

Claro es que no se obliga á nadie á ir al teatro, pero se convoca á los espectadores á las 8 y 12 y las funciones empiezan á las 9 ó más tarde, los entre actos se prolongan y se sale á la una casi siempre.—De doce á dos está Madrid tan animado como en el centro del día y esto no sucede en ninguna capital de Europa. Así es que las personas ordenadas han agradecido al Gobernador este medio indirecto de poder pasar el rato en el teatro y acostarse temprano.

Tengo que concluir como he empezado: refiriendo un nuevo crimen que se cometió ayer.—Un asistente requería de amores á la criada de sus amos y al verse despreciado aprovechó la circunstancia de hallarse solo en la casa con ella para pedirle gracia por última vez. La joven se defendió y recibió un balazo que la dejó mal herida. Pidió auxilio y entónces el asistente se levantó la tapa de los sesos.

Estamos horrorizados!

JULIO NOMEELA,

## CRONICA

Los periódicos de Murcia, publi-

can la lista de la compañía dramática que bajo la dirección del Sr. Cepillo, actuará en breve en el teatro Romea de la capital.

Ha sido nombrado director del sindicato de aguas de Lorca, D. José Herrera y Forcadás.

Procedentes de la tesorería de Hacienda de Murcia, han ingresado en la de esta ciudad, 184.000 pesetas, para cubrir las atenciones de este departamento.

Atribúyese al señor ministro de Marina el pensamiento de crear una junta que proponga las reformas que hayan de llevarse á cabo en la armada.

Segun noticias de un colega, si el gobierno italiano realiza su propósito de levantar en el Pantheon un mausoleo á Victor Manuel, el Papa pondrá en entredicho la iglesia y publicará una bula declarando el Pantheon templo pagano.

Para ingresar como alumno en la escuela especial de Ingenieros de montes se necesita, segun el reglamento:

1.º No tener ningun defecto físico que impida dedicarse al servicio de montes.

2.º Ser bachiller en artes ó acreditar por medio de certificaciones ó diplomas haber aprobado académicamente las siguientes asignaturas: gramática castellana, nociones de gramática latina, geografía, historia general y particular de España.

3.º Ser aprobado en la escuela mediante examen de las asignaturas siguientes: aritmética, álgebra elemental, geometría, trigonometría, álgebra superior, geometría analítica, física, francés, dibujo, geometría descriptiva, cálculo infinitesimal, mecánica racional y química general.

Servirá de recomendación para el ingreso en la escuela el conocimiento del idioma alemán.

La escuadra de instrucción que se halla fondeada en la bahía de Caiz, ha recibido órdenes superiores para que se traslade á Mahón á invernarse.

En un folleto que se ha escrito contra las corridas de toros, se consigna este dato elocuentísimo:

«España gasta en un año en toros 12 veces el presupuesto de Obras públicas; 16 veces el de Marina; 83 el de Instrucción pública; 183 el de Agricultura, Industria y Comercio, y 166 el de Estadística, ciencia que es la base de nuestra administración.

En un exceso de locura, se ha suicidado el obispo de Praga.

Las reformas llevadas á cabo por el señor ministro de la Guerra en